

Talca, 8 - VII - 87.

Querida Emma:

Qué agradable sorpresa  
qué recibir tu libro! Veo por ello, que  
estamos bien correspondidas. A ti y a  
Pedro los aprecio muchísimo y los estoy  
recordando siempre, pese a que he sido  
ingrata con ustedes. Pero hay muchos  
circunstancias atenuantes para mi culpa,  
ya que he pasado por una serie de  
cosas nada de buenas desde hace tiempo.

No sé ni siquiera de la  
enfermedad de Diego, de su muerte, en  
fin, eso ocurrió el año pasado y nos  
trajo una serie de desajustes. Pero, como  
creemos en Dios, hasta aquí nos estamos  
defendiendo malamente, pero con ánimo.

Tu libro me encantó. Su  
precisión y claridad me gustaron mucho,  
sobre todo, aquel que habla de Objetos  
Perdidos, Tiempo Pasado, Ignorancia.  
En fin, Emma, son lindos y en  
su contenido, lo dicen todo. Te feli-  
cito y aprovecho de disculparme por no  
haberte escrito, como lo deseaba hacer,

cuando vi tu foto en la prensa, recibien-  
do tu distinción. Me alegré mucho si  
y te lo digo con sinceridad, encuentro  
que es merecida enteramente por ti, ya  
que eres una mujer completa. A pro-  
pósito, un amigo mío, a quien le  
encanta escribir y leer, me dijo que  
"Emma Janch me reconcilió con la  
poesía y quisiera hacérselo saber. La  
belleza de sus versos me ha impactado".

Yo le hablé prestado "Los hermanos ver-  
sos" y "Noticias de Pape-hui". Es un  
hombre que conocí hace dos años y creo  
que algún día me voy a casar con él.

Esta es una primicia para ustedes.

¿Cómo está Pedrito? No sabes lo que  
he querido viajar, para que me termine  
el retrato, pero ahora te juro que iré  
apenas se componga algo el tiempo. Dale  
mis cariños y que no se enoje conmigo.

Emma, una vez más, me alegro mucho  
por tus triunfos y te agradezco de cora-  
zón, por acordarte de mí y enviarme  
ese hermoso libro. Un abrazo grande de

Fanny